

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 3º del Tiempo ordinario)

“ Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: “ Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande, a los que habitaban en tinieblas y sombras de muerte, una luz les brilló”. Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: “Convertíos , porque está cerca el reino de los cielos”. Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: “Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres “. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago ,hijo de Zebedeo , y a Juan su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”

(Mt.4,12-23)

El texto de Mateo nos va adentrando en los inicios del caminar apostólico de Jesús por Galilea. Jesús llama a la conversión y se acerca a las gentes compartiendo su realidad, sanando heridas y dolencias y proclamando el Evangelio.

La Palabra nos recuerda hoy, que desde sus comienzos por tierras de Galilea, Jesús quiere compartir anuncio y camino con nosotros. Y lo inicia, llamando a sus primeros seguidores. Junto al lago se encuentra con varios pescadores, que estaban realizando su tarea: Simón y Andrés, Santiago y Juan y los llama para que compartan con Él, vida y misión. “Venid conmigo y os haré pescadores de hombres”.. Y ellos, dejando las redes ,le siguieron.

Que al escuchar e interiorizar la Palabra, nos sintamos de nuevo llamados a compartir vida y misión con Jesús. Que, desde la necesidad constante de conversión, volvamos a repetirle que queremos seguirle. Que en el momento personal que nos encontremos y ante las situaciones concretas de nuestra realidad, de nuevo le decimos que queremos caminar con Él. Que con Él, queremos ir haciendo ese mundo más humano, más libre, más fraternos con el que soñamos. Que queremos proclamar, con nuestra vida, la Buena Noticia de sabernos reconciliados y salvados en Él. La Palabra, en el texto de Mateo, nos repite hoy: “ Venid conmigo”. Que seamos capaces de dejar nuestras redes y de seguirle.

ORACIÓN

Con tu Proyecto

y tus sueños al hombro,
recorres los caminos de Galilea,
proclamando que el Reino está cerca,
llamando a la conversión
y sanando dolencias
del cuerpo y del corazón.

Hoy, vuelvo a contemplarte
junto al lago,
y a escuchar tu llamada
a compartir tu misión y tu Proyecto.
Hoy, aun siendo consciente
de que sobre mis hombros
pesa el cansancio,
y de que, a veces, temores e incertidumbre,
oscurecen y paralizan mi camino,
vuelvo a reafirmar
que quiero seguirte.

Hoy, junto al lago,
y contemplando contigo
tantas vidas rotas,
tantos rostros sufrientes,
tanta injusticia maquillada,
vuelvo a sentir
indignación y llamada.
Vuelvo a experimentar
la esperanza hecha fuerza,
la mirada y las manos abiertas
y el corazón dispuesto
para proclamar contigo,
que otro mundo es posible.

Hoy, junto al lago,
vuelvo a escuchar tu Palabra,
y a sentirme en camino
con todos los que sueñan
los que arriesgan, los que apuestan
los que se comprometen
por vivir, por hacer,
por anunciar un Mundo Nuevo,
distinto, justo y feliz para todos, tu Reino.

Hoy, Señor, nos repites,
que quieres necesitarnos
para proclamar contigo, la Buena Noticia.
Hoy, nos vuelves a decir: “Venid conmigo”.

También hoy nosotros,
envueltos en este mundo líquido,
donde los valores se van desvaneciendo
y todo parece inconsistente y variable
reafirmamos
nuestro deseo y compromiso
de seguirte.
Que, con las redes,
queremos dejar seguridades y amarras,
prepotencias y temores.
Queremos dejar la rutina y la atonía
que ahogan y languidecen
la ilusión y la vida.

Queremos SEGUIRTE,
estar, saborear, contemplar,
compartir, perdonar, sonreír,
reconocer, empezar de nuevo,
ponernos en pie,
vivir en coherencia,
rechazar la mentira y la injusticia,
la desigualdad, la exclusión y el poder.
Queremos confiar en tu proyecto de Reino,
y arrimar el hombro para conseguirlo.
Queremos reconocerte
como Señor de la vida y de la Historia,
que te has hecho
caminante y amigo
para compartirlas con nosotros.

Hoy volvemos a acoger tu Palabra,
hecha llamada,
volvemos a dejar nuestras redes,
y a SEGUIRTE.
Amén

(Hna. F.Oyonarte)

